

Fecha de recepción: marzo 2022

Fecha de aceptación: abril 2022

Versión final: mayo 2022

Etnicidad, “Raza” y Heroicidad: El Camino de las Intuiciones Diversas

Gabriela Díaz de Sabatés ⁽¹⁾ y

Marcelo Sabatés ⁽²⁾

A Jorge Gracia
amigo y mentor, *in memoriam*

Resumen: Un concepto como el de “heroicidad” puede analizarse sobre la base de teorías o definiciones pre-establecidas, pero también sobre la base de las intuiciones de los usuarios del lenguaje acerca de la aplicabilidad del concepto a situaciones y/o personas en contextos determinados. Dentro de este último marco la pregunta central es: ¿A qué intuiciones de cuáles usuarios del lenguaje nos estamos refiriendo específicamente? En este trabajo nos proponemos clarificar el tipo de diversidad de intuiciones que permiten generar un concepto rico y no sesgado sobre la base de la noción de “etnicidad”. Desde ese punto de partida desarrollamos una concepción de lo heroico que intenta ajustarse a una base diversa de intuiciones. Si nos preguntamos qué hechos hacen a una acción heroica, las intuiciones que nos permiten evaluar la aplicabilidad del concepto deben provenir de una indagación étnicamente comprensiva. Tomamos ejemplos de narrativas sobre episodios heroicos de diferentes orígenes étnicos en Latinoamérica y Latinos en EEUU. Dada la riqueza y variedad de trabajos en los volúmenes anteriores de estos *Cuadernos* relacionados a heroísmo en contextos no Eurocéntricos, los ejemplos aquí presentados son elaboraciones provenientes de contribuciones relacionadas con el *Camino de la Heroína*.

Palabras claves: heroicidad - etnicidad - raza - intuiciones - parecido de familia - Jorge Gracia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 66]

⁽¹⁾ **Gabriela Díaz de Sabatés.** Licenciada en Psicología (UBA, Argentina), Magister en Educación (Harvard, EEUU) y Doctora en Educación (Kansas State University, EEUU). Sus áreas de investigación incluyen género, mujeres y educación, narrativas de vida, migraciones, violencia de género, y feminismos Latinoamericanos. Es Profesora de Columbia College Chicago y Coordinadora del Programa de Estudios Latinoamericanos de la misma institución. Es fundadora de la Serie de Conferencias de Estudios Latinoamericanos en Columbia College Chicago y miembro del Consejo Asesor del programa Graduado en Prevención de Violencia familiar y de Género de la Universidad de Mendoza (Argentina). Ha presentado trabajos en conferencias nacionales e internacionales y ha co-editado volúmenes sobre el Camino de la Heroína para la Universidad de Palermo (Argentina).

⁽²⁾ **Marcelo Sabatés.** Licenciado en Filosofía (UBA, Argentina) y Magister y Doctor en Filosofía (Brown University, EEUU), con estudios postdoctorales en Oxford University (Inglaterra). Sus investigaciones se centran en metafísica y filosofía de la mente, e incluyen cultura y pensamiento latinoamericano, cultura e identidad Latinx en EEUU e internacionalización de la educación. Publicó en algunas de las revistas especializadas más importantes en sus áreas y ha co-editado varios libros, incluyendo *Qualia and Mental Causation in a Physical World* (Cambridge University Press), con Terry Horgan y David Sosa. Presentó trabajos en más de 15 países y ha sido becario del British Council, del National Endowment for the Humanities y del CONICET. Marcelo fue Vicerrector de Educación Global y actualmente es Profesor de Filosofía en Columbia College Chicago. Anteriormente fue Profesor, Director del Departamento de Filosofía y Vicerrector en Kansas State University

1. Introducción

Un concepto como el de "heroicidad" puede analizarse sobre la base de teorías o definiciones pre-establecidas, pero también sobre la base de las intuiciones de los usuarios del lenguaje acerca de la aplicabilidad del concepto a situaciones y/o personas en contextos determinados. Esta segunda alternativa, como hemos argumentado en trabajos anteriores, ofrece ventajas sustantivas, en particular cuando se enmarca dentro de una red basada en el concepto Wittgensteniano de "parecidos de familia". Dentro de este marco la pregunta central es: ¿A intuiciones de cuáles usuarios del lenguaje nos estamos refiriendo específicamente?

En este trabajo nos proponemos clarificar el tipo de diversidad de intuiciones que permiten generar un concepto rico y no sesgado sobre la base de la noción de "etnicidad". Empezamos primero una distinción entre la noción de raza y la de etnicidad argumentando que la primera no tiene asidero en ninguna base biológica, y aunque pueda ser de interés para usos prácticos principalmente correctivos, debe ser reemplazada por la noción de etnicidad como herramienta para comprender la realidad social de diferentes grupos de individuos. En este recorrido esbozamos una noción general de etnicidad basada en las ideas del filósofo Jorge Gracia. Desde ese punto de partida desarrollamos una concepción de lo heroico que intenta ajustarse a una base diversa de intuiciones enmarcada dentro de una variedad de etnicidades. Si nos preguntamos qué hechos hacen a una acción heroica, las intuiciones que nos permiten evaluar la aplicabilidad del concepto deben provenir de una indagación étnicamente comprensiva.

Tomamos ejemplos de narrativas sobre episodios heroicos concentrándonos en casos provenientes de Latinoamérica e incluyendo narrativas de Latinos y Latinas de EEUU. Dada la riqueza y variedad de trabajos presentados en los volúmenes anteriores con respecto a heroísmo en contextos no Eurocéntricos, los ejemplos provienen de contribuciones a los

distintos volúmenes de esta serie concentrados bajo el tema "*Camino de la Heroína*".¹ En síntesis, en este trabajo nos proponemos una transición desde el periplo del héroe al de la heroicidad a través del camino de las intuiciones diversas, el cual refleja el periplo de los volúmenes de estos *Cuadernos* dedicados a género, diversidad y narrativa.

Intuiciones, Raza y Etnicidad

En trabajos anteriores² hemos abordado los conceptos de "héroe", "heroína", "heroico/a" y "heroicidad" desde el punto de vista del lenguaje cotidiano, reflejando lo que en la vida real (y no tanto en las épicas de la literatura o del cine) es una concepción folk/pre-teórica de lo heroico. Por supuesto hay contactos semánticos significativos entre esa noción y la noción teórica desarrollada por el estructuralismo Campbelliano o por análisis similares³, en términos de ser un concepto de carga positiva que abarca actitudes que van más allá de lo esperado en términos de coraje y poder de decisión en contextos con cierto nivel de adversidad. Sin embargo, como hemos sostenido, la noción folk analizada como parecido de familia da lugar a intuiciones que se alejan de las épicas heroicas normalmente masculinizadas y heteronormativas. Incorporar diversidad de género a la heroicidad, hemos argumentado, nos permite encontrar modelos o ejemplos a seguir para una parte sustantiva de la población que queda excluida con la noción épica tradicional. En este trabajo queremos extender esa noción para abarcar no sólo a las intuiciones sobre lo heroico en términos de género, sino también en términos de etnicidad. Comenzamos nuestro periplo entonces con la discusión de los conceptos de etnicidad y raza para sentar las bases de intuiciones y ejemplos no solamente Eurocéntricos concentrándonos, de acuerdo a lo mencionado, en etnicidades Latinoamericanas y Latinas en EEUU.

En primer lugar queremos distinguir la noción de etnicidad de la de raza. Es muy común encontrar que, fuera de las ciencias sociales y de algunas áreas de la biología, los conceptos de raza y etnicidad se usan laxamente y de manera intercambiable, como sinónimos o como nociones con alcances similarmente imprecisos para clasificar grupos enteros de personas. Pero en realidad "raza" y "etnicidad" producen categorizaciones muy diferentes, y nuestro punto de vista es que solamente la noción de etnicidad es productiva a la hora de realizar generalizaciones teóricas. Sin adentrarnos en la historia del concepto⁴, la noción tradicional de raza y la taxonomía en razas, incluyendo sus versiones más descarnadas – clasificaciones que siguen los colores de la piel de distintos grupos humanos – consideran que los rasgos fenotípicos de diferentes grupos de personas nos autorizan a clasificar a tales grupos en categorías entendidas como clases naturales, los cuales tienen capacidad explicativa y predictiva a través de generalizaciones. Otros rasgos fenotípicos se suman al color de la piel (como por ejemplo características del cabello) en algunas de estas taxonomías, pero la constante parece ser la pigmentación de la piel. Tomemos como ejemplo la clasificación basada en colores de piel de René Lesson⁵ entre Blancos (Europeos), Negros (Africanos), Rojos (Americanos), Morenos (del subcontinente Indio), Naranjas (Malayos) y Amarillos (Mongoles/Asiáticos). Clasificaciones de este tipo se basan en la idea de que la raza está determinada por rasgos o propiedades de las personas que son a)

propiedades biológicas heredables, b) propiedades compartidas por todos los individuos de una raza y solamente por ellos y c) propiedades que explican y predicen inclinaciones conductuales y de carácter de individuos y grupos de individuos (así explicando y prediciendo características sociales y culturales).

Es importante destacar el tercer elemento, ya que al estar la explicación y la predicción normalmente asociadas a los fines de las ciencias, las categorías que resultan de la(s) clasificación(es) raciale(s) son utilizadas para formular hipótesis científicas (generalizaciones) acerca de qué esperar de individuos y grupos de cada raza. En una palabra, las razas "tallan a la naturaleza en sus articulaciones".⁶ Por supuesto que distintas variaciones de esta idea han llegado a extremos tales como considerar que las diferentes razas en realidad son diferentes especies, y a fortiori que sólo una raza (la blanca) puede ser considerada humana, o tener alma o derechos.⁷ Y aún sin llegar a eso, la idea ha servido para justificar opresión basada en la supuesta inferioridad de las razas no preferidas. Como ejemplo de esto, puede verse cómo, en la tristemente célebre "Pintura de Castas" de la época colonial en México se usaban categorías⁸ para establecer un orden social: mientras lo relacionado con castas/razas no blancas es presentado como caótico, pobre y violento, lo relacionado con lo blanco/Europeo es armónico, educado, y de vestimenta y hogares refinados.



Mulato con Castiza, Jíbaro



Español con Mestiza, Castiza

Ejemplos de Pintura de Castas, segunda mitad del siglo XVIII

A esta idea de razas podemos llamarla la concepción *naturalista*, por defender que las razas existen en la naturaleza. No es novedad afirmar que este punto de vista ha sido desacreditado de manera contundente. Aún las variantes más basadas en categorías geográficas (en lugar de fenotípicas) han sido fuertemente criticadas.⁹ Las razones por las cuales no hay base biológica para la división, por colores o geográfica, de las razas, va mucho más allá de que por supuesto no hay un gen particular que es propio de cada raza: es que la variación genética entre diferentes "razas" o entre las regiones que se piensan como sustratos geográficos de las razas es muy pequeña y además la diversidad genética en una misma zona o "raza" es relativamente grande, transformando cualquier clasificación de este tipo en arbitraria y caprichosa –a menos por supuesto de que se base en un par de

rasgos fenotípicos, principalmente el color de la piel y la textura del cabello, que son los históricamente seleccionados para estereotipar y oprimir.¹⁰

La concepción opuesta, que podemos llamar **irrealista**, sostiene que las razas no existen y que no tienen lugar como categorías científicas, ya que no permiten producir generalizaciones con valor predictivo o explicativo. Enunciados generales tales como: "todos los miembros de la raza A se comportan de manera X" o aún: "los miembros de la raza A tienden a comportarse de manera X" no resisten en absoluto la contrastación empírica. En este sentido las razas estarían en el mismo grupo de conceptos que alguna vez intentaron usarse en alguna pseudo-ciencia pero fueron desterrados por equivocados (tales como el flogisto o el *élan vital*).¹¹ A mitad de camino entre el naturalismo y el irrealismo, hay un punto de vista que sugiere que aunque las razas no son clases naturales ni tienen asidero en la biología o la geografía, son invenciones humanas y como tales existen como construcciones, que pueden tener su rol al estudiarse grupos humanos. Este punto de vista suele llamarse **constructivismo**. Estas tres posiciones recorren el espacio conceptual de respuestas a la pregunta de si las razas existen, una discusión eminentemente filosófica (ontológica) pero también de importancia científica. Sin pronunciarnos sobre si el constructivismo o el irrealismo es la posición adecuada, proponemos descartar al naturalismo como un punto de vista por un lado ampliamente refutado, y por otro con usos históricos opresivos.

Sin embargo, hay otra discusión con matices teóricos pero principalmente prácticos y políticos, que es la de si, independientemente de la respuesta a la realidad ontológica de las razas, debemos conservar las categorías raciales (y sus expresiones lingüísticas) para usos prácticos. En este respecto, las opciones son el **eliminativismo** y el **conservacionismo**. El eliminativista tiende a ser irrealista filosóficamente (aunque podría ser constructivista) e insistirá que, en parte por la imposibilidad de producir generalizaciones de valor científico y en parte por los horriblos usos de las categorías raciales a través de la historia, deberíamos dejar de utilizar conceptos raciales, sin excepción.¹² El conservacionista (quien puede preferir cualquiera de las posiciones ontológicas) defenderá, de maneras muy diversas, la utilidad del vocabulario racial. Por supuesto el naturalismo querrá mantener la terminología racial, pero constructivistas e irrealistas, frecuentemente pertenecientes al ámbito del progresismo político, también han suscripto al conservacionismo, normalmente con el argumento de que es imposible diagnosticar y corregir las inequidades históricamente producidas por el racismo, sin mantener la terminología racial.¹³

Nuevamente, y aunque en principio encontramos razones para preferir el conservacionismo, podemos mantenernos neutrales con respecto a esta dicotomía y al mismo tiempo argumentar que para propósitos teóricamente sustantivos que van más allá de la conveniencia política de mantener términos raciales, es necesario trasladarse desde los conceptos raciales a los conceptos étnicos. Las categorizaciones étnicas son por sí mismas esencialmente sociales y culturales, sin pretensión de "tallar la naturaleza en sus articulaciones" de una manera biológica. No hace falta atribuir rasgos hereditarios basados en características fenotípicas, ni mucho menos sostener que cierto grupo de características son compartidas por todos los individuos de un grupo y solamente por ellos. Como veremos, los rasgos que fundamentan la etnicidad no funcionan como características suficientes y necesarias sino como, al menos en ciertas maneras de entender etnicidad, entramados de propiedades que producen un parecido de familia. Asimismo, a diferencia de la noción

de raza, no existe la pretensión de que la etnicidad permita predecir conductas, personalidades o tendencias de los individuos, aunque sí pueda explicar fenómenos sociales y culturales predominantes de distintos grupos. Finalmente, mientras las nociones raciales son en general impuestas "desde afuera" del grupo sin participación de éste, la etnicidad involucra cierta agencia por parte de un grupo ya que en principio es auto-atribuida en un proceso de auto-identificación. Esbozamos aquí brevemente una versión de etnicidad inspirada en la elaboración que el filósofo Jorge Gracia ofreció de la noción de "Latino/a". En una serie de influyentes trabajos¹⁴, Gracia desarrolla una teoría sobre la etnicidad Latina que es a la vez original, plausible y extensible a otras etnicidades.¹⁵ Gracia propone una definición de "Latino/a" comprendida como parecido de familia, basada en el concepto desarrollado por Ludwig Wittgenstein para caracterizar ciertos términos.¹⁶ Wittgenstein argumenta que, por ejemplo, un concepto como "juego" no puede definirse con una lista de condiciones necesarias que se apliquen a todo lo que consideramos preteóricamente como un juego. Si pensamos en juegos de mesa, juegos de naipes, juegos que incluyen una pelota, juegos como la mancha o la escondida, no encontraremos ninguna característica cuya ausencia haga que algo no sea un juego. No hay "común denominador". Pero la imposibilidad de listar condiciones necesarias (o suficientes) no implica que un concepto como "juego" no pueda analizarse. Buceando en nuestras intuiciones sobre los límites de aplicabilidad de un término, podemos encontrar un entramado conceptual que unifica su alcance. Para Gracia, "Latino/a" es un concepto de este tipo, con parecidos de base histórico-culturales, en el cual, podemos agregar, la experiencia de ser sujetos de colonización es un elemento frecuentemente presente. Cuando Wittgenstein acuña el término afirmando que no puede encontrar una mejor caracterización que la proporcionada por parecidos de familia, señala la superposición y entrecruzamiento de parecidos tales como "estatura, facciones, color de ojos, andares, temperamento, etc., etc. – Y diré: los 'juegos' componen una familia."¹⁷ Gracia sigue esta idea, aunque a diferencia del ejemplo de Wittgenstein se basa en relaciones históricas y no en propiedades físicas, en su análisis de la etnicidad Latina donde el concepto (principalmente de la manera como se lo utiliza en EEUU, pero extensible a lo Latinoamericano) encuentra su unidad significativa a pesar de que personas a las que se les aplica el rótulo pueden no compartir ninguna propiedad o característica en común. Las relaciones que coalescen a la categoría son histórico-familiares, mostrando un entramado complejo donde puede no haber ningún punto de contacto entre dos miembros. Dice Gracia:

Consideremos a la familia Gracia -podríamos considerar cualquier familia y cualquier apellido, incluyendo familias y apellidos matrilineales. Este es un grupo de gente que conocemos por el apellido "Gracia". Qué es lo que hace a las personas individuales miembros de ese grupo? Es un conjunto de relaciones históricas cuyos miembros son contingentes y no se aplican necesariamente a todos los individuos. Mi abuela Gracia se transformó en Gracia a través del matrimonio con mi abuelo Gracia. Mi padre Gracia devino tal por haber sido el hijo de ellos [mis padres Gracia]. Mi esposa es una Gracia porque se casó conmigo. Mi primo Esteban es un Gracia porque fue adoptado por mi tío Gracia. Y así sucesivamente. [...] nos llamamos a nosotros mismos y somos llamados por otros "Gracia"

*debido a propiedades particulares que no son las mismas para todos nosotros, aún si son las mismas para más de uno de nosotros. Estas propiedades se basan en relaciones que son históricas y contingentes pero que sin embargo cohesionan a los miembros de la familia.*¹⁸

Así, en esta concepción de lo étnico, las condiciones relacionales e históricas de un individuo hacen que ese individuo pertenezca a una (o más de una) etnia. Sin dudas, lo que salta a la vista en el ejemplo de Gracia es el carácter fuertemente disyuntivo de lo que es ser Latina/o, tan disyuntivo que podría no justificar una etnicidad común. Sin embargo, Wittgenstein tiene una respuesta a esta posible objeción, curiosamente hablando de un término del que se esperaría una unidad mucho más robusta que para el caso de la etnicidad: el concepto de "número".

*Y extendemos nuestro concepto de número como cuando al hilar trenzamos una madeja hilo a hilo. Y la robustez de la madeja no reside en que una fibra cualquiera recorra toda su longitud, sino en que se superpongan muchas fibras. Pero si alguien quisiera decir: «Así pues, hay algo común a todas estas construcciones –a saber, la disyunción de todas estas propiedades comunes» – yo le respondería: aquí sólo juegas con las palabras. Del mismo modo se podría decir: hay algo que recorre la madeja entera –a saber, la superposición continua de estas fibras.*¹⁹

Por supuesto hay objeciones a este punto de vista²⁰ cuya discusión va más allá del alcance de este trabajo, pero señalemos que esta noción permite que un individuo sea miembro de dos etnias -o más- al mismo tiempo en tanto sus relaciones histórico-familiares lo determinen. También, esta noción facilita la obvia idea de que una etnia puede tener sub-etnias que también en muchos casos pueden ser fructíferas para generalizaciones.²¹ Para ésto también es útil la analogía de Wittgenstein sobre la madeja y las fibras, la que parece en realidad pensada con la noción de etnicidad en mente.

En la próxima sección veremos cómo hay intuiciones de heroicidad que son distintivas de la historia y la experiencia de grupos étnicos no dominantes, y que fácilmente se pierden de la conceptualización de la heroicidad si, como señalamos más arriba, la búsqueda de intuiciones no es étnicamente abarcativa. En una contribución al volumen 117 de estos Cuadernos que será analizada más adelante en este trabajo, Montalvo Wertzberger et al. (2020) ofrecen distintas versiones heroicas del arquetipo de *La Llorona* proveniente de diferentes países Latinoamericanos, y concluyen resaltando la unidad que da el entrelazamiento de las fibras en sus historias particulares, diciendo: "mientras nuestras autoetnografías individuales cuentan porciones de nuestras historias, nuestras voces colectivas hablan de nuestra latinidad compartida."²² Y de manera elocuente anticipan cómo las experiencias de aquellas versiones diferentes se unifican en su entramado por el llanto, un llanto que paradójicamente es la resistencia al "héroe épico", el guerrero glorificado de la colonización, alterando, desde la perspectiva del sufrimiento y del ser consideradas "botines", lo que puede considerarse heroico y lo que definitivamente no lo es. Desde esta etnicidad compartida, el guerrero glorificado es lo opuesto a un héroe y las que lloran se transforman, desde su llanto, en heroínas. Según ellas "los cuentos de *La Llorona* se

manifiestan de manera diferente en nuestras culturas; sin embargo [todas] lloran. Y es en este llanto –esta experiencia común– que define a nuestras heroínas, nuestras pedagogías y nuestro compromiso compartido por la justicia social”²³

3. Heroicidad, Etnicidad e Intuiciones no Eurocéntricas

Al proponer una transición desde el camino del héroe al de heroicidad a través de las intuiciones diversas, nos es necesario presentar y analizar ejemplos sobre héroes y heroínas de diversos orígenes étnicos. Para ello, nos enfocamos en algunos de los trabajos ya publicados sobre el Camino de la Heroína en los distintos volúmenes de estos *Cuadernos de Diseño y Comunicación* (“Hacia un nuevo tejido conceptual en el infinito telar narrativo de la red”, “Género, narrativa y diversidad” y “El arquetipo femenino universal para un nuevo paradigma”), dedicados a la heroicidad, lo heroico, género, etnicidad y diversidad. En estos tres volúmenes diferentes autores de distintos países hacen mención a un sinnúmero de ejemplos de héroes y heroínas, y a aquellas características personales que los constituyen como tales. Entre dichas características se encuentran más comúnmente identificadas las siguientes: valentía, altruismo, perseverancia, fuerza, capacidad de liderazgo, nobleza, bondad, equidad, determinación, fortaleza y seguridad en sí misma/mismo, entre otras.

A propósito de dichas características y en clara referencia a la necesidad de cuestionar y promover nuevos significados de la figura tradicional del héroe como ejemplificador de cualidades personales de neto corte patriarcal y Eurocéntrico, Silvia Cárcamo se pregunta “¿No sería conveniente pensar también en la transformación de los héroes, en las grietas, en las fisuras y en la intimidad invadiendo espacios antes mitificados?”. Al analizar en mayor profundidad aquellas características personales atribuidas a héroes y heroínas, Cárcamo establece que “...el héroe remite (...) al universo de las representaciones e imaginarios sociales, dejando en evidencia el vínculo con el mundo de los valores que hacen posible su existencia [...] sin valores compartidos no puede existir un personaje que permita la ejemplificación heroica”²⁴. Dicho entendimiento de lo que es el heroísmo está directamente relacionado a un modelo comunitario y social proveniente de una historia compartida, digno de ser apreciado e imitado, en tanto y en cuanto el sistema de valores que lo sostiene sea compartido por los miembros de un grupo que podría caracterizarse como una etnicidad o sub-etnicidad.

Algunos de los héroes y heroínas mencionados en las publicaciones anteriores de estos *Cuadernos* son virtuales, otros mitológicos, algunos de carne y hueso, otros han existido desde tiempos inmemoriales, otros son más recientes y contemporáneos. Uno de los ejemplos de heroínas “extra-ordinarias”²⁵ en el más acabado sentido del término es el presentado en el artículo “Las Rastreadoras del Fuerte, narrativas de la ignominia de las heroínas anónimas por su derecho a buscar”. En él, Luz del Carmen A. Vilchis Esquivel (2020) escribe acerca de esta heroínas:

Las Rastreadoras forman un grupo de mujeres, madres de desaparecidos del Estado de Sinaloa en México; tienen siete años buscando a sus hijos con palas, picos

y todo tipo de recursos que tienen a mano. Recorren caminos, zonas desérticas, cualquier espacio del que se tenga una referencia o indicio de que ahí podría haber fosas clandestinas. Estas mujeres valientes y aguerridas tienen un pacto que subyace su búsqueda. Si alguna de ellas muere, por cualquier motivo, las demás buscarán a su hijo. De igual forma, si encuentran los restos de su familiar, el apoyo no cesa, continúan con las demás en la lucha. El grupo se incrementa de manera exponencial y el número de restos encontrados también. Hay casos en que la misma madre ha cavado el sitio donde estaba enterrado su hijo. Cada mujer puede contar una historia diferente igual de penosa y desgarradora, sin embargo, cada una también relata cómo se unió a este contingente y su sentido de compromiso y responsabilidad social. Indudablemente, su perfil es el de las heroínas que trabajan en un anonimato que la sociedad palpa y quiere hacer público a través de los nuevos recursos de comunicación.²⁶

Las Rastreadoras son mujeres comunes, desconocidas, ni famosas ni activistas políticas de trayectoria. Ellas son madres y esposas a quienes les han “desaparecido” a miembros de sus familias. Las Rastreadoras se han agrupado formando un colectivo con el fin de desenterrar de fosas clandestinas –ellas mismas y con sus propias manos, palas y picos, y con la ayuda de quien quiera acercarse– a sus familiares, víctimas de la violencia estatal y policial para darles digna sepultura. Estas mujeres, sin importarles los peligros potenciales que implica el desenterrar crímenes de lesa humanidad cometidos por corruptos “dueños” del poder y sin ayuda gubernamental de ningún tipo, ponen en riesgo su integridad física y psicológica en cada búsqueda. Las Rastreadoras proclaman que todos los hijos desaparecidos son sus hijos, y se aúnan así en un clamor de justicia en donde cada una de ellas es el grupo, lo representa y le da sentido, y a su vez el grupo se constituye en cada una de ellas y en todas juntas como una unidad indivisible. Vilchis Esquivel identifica a *Las Rastreadoras* como verdaderas heroínas:

Estas mujeres buscadoras reúnen, según se consigna en las narrativas que han desarrollado en medios convencionales y no convencionales, las mejores virtudes de las grandes heroínas míticas (...) todas ellas arriesgaron la vida y la mayoría la perdió en sus empeños, no obstante, ninguna titubeó en su decisión por alcanzar sus más caros anhelos. El paradigma de la heroicidad es salvaguardado por el grupo del Fuerte, de naturaleza indomable y con alteridad categórica las mujeres que lo integran son la representación de los valores más elevados de la civilización y la cultura. No trabajan con estereotipos, no son “elegidas” ya que entre más crece su colectividad más solidez tiene su causa. Su calidad y cualidad heroica radica, no en poderes extraordinarios, sino en el poder de la sabiduría de género que no lo torna en algo único, es una verdad desinteresada que trasciende la suma del heroísmo con lo femenino ya que en la actualidad reciben en su empeño a todos los hombres que quieran participar. Desde su nicho, las rastreadoras han roto todos los esquemas posibles, no están inmóviles ni centradas [...], al contrario, son persistentes y generosas, no se reconcilian de manera débil con el mundo, no hacen lo que de ellas esperan, superan todas las simpatías y apelan a una justicia tardía.²⁷



Viñeta de la página de Twitter de *Las Rastreadoras*.

Para Vilchis Esquivel, *Las Rastreadoras* representan valores que las constituyen como verdaderas heroínas de carne y hueso: ellas son altruistas, temerarias, fuertes, actúan con determinación ayudando y fortaleciendo a otros de manera sacrificada, justa y noble. Estas heroínas rompen con viejos estereotipos de género y étnicos, convierten su dolor personal en una búsqueda comunitaria de la verdad, transformando así la memoria personal en memoria colectiva.

Carmelo Esterrich en su artículo “Maternidades ‘heroicas’ en *Roma*, de Alfonso Cuarón”, aborda la heroicidad femenina proponiendo una “resemantización del sujeto heroico”.²⁸ Esterrich establece en su trabajo que la noción de ‘héroe’ ha llegado a una saturación de significado y uso, pero sólo en cuanto se refiere a la subjetividad masculina. Esto deja amplio espacio para considerar nuevas conceptualizaciones de lo heroico en relación a género y etnicidad. Esterrich propone un nuevo frente desde donde re-pensar la heroicidad, y para eso toma en cuenta y cuidadosamente analiza los roles de los dos personajes principales en la película “*Roma*”: la empleada doméstica Cleo –de origen Mixteco, y su empleadora Sofía, una madre Mexicana blanca, de clase media-alta y urbana.

Lo que desde un primer momento llama la atención en su trabajo es cómo Esterrich caracteriza esta nueva heroicidad femenina, estableciendo que “*no es ni extraordinaria ni extravagante: es deslumbrantemente cotidiana. Y circula alrededor de una reconfiguración de lo maternal*”.²⁹ Pero lo maternal no refiere en este caso a las expectativas de roles de género tradicionales de las mujeres tales como producir vástagos, ser abnegadas, sufrir y dar todo por los otros, sacrificarse en pos de su marido e hijos. Por el contrario y como sostiene Esterrich, lo novedoso es “[...] *el tratamiento de la madre como un sujeto potencialmente heroico*”.³⁰ Tanto en el análisis de *Roma* por Esterrich como en el de Vilches Esquivel sobre *Las Rastreadoras*, el significado y los valores asociados a la maternidad son trastocados, extraídos quirúrgicamente del contexto patriarcal y reconfigurados de tal manera que representan un corte con los roles de género tradicionales esperados y los estereotipos étnicos, generando nuevos espacios creativos de heroicidad femenina. A manera de ejemplo Esterrich nos muestra, en toda su poesía, cómo este espacio novedoso de heroicidad es creado por Cuarón en su film:

Y es en el vaivén entre lo doméstico y lo urbano, entre lo privado y lo público, entre el trabajo y el placer, que la película comienza a vislumbrar una posible heroicidad en Cleo.³¹

Esa nueva manera en que la heroicidad de una mujer como Cleo –Mixteca, indígena, de clase baja, habitando un espacio citadino, blanco, de clase media-alta– se va perfilando, naciendo y desarrollándose lenta pero sostenidamente, firme pero sin estruendos, haciéndose evidente en la cadencia de las tareas domésticas diarias que se repiten *ad infinitum*. Dice Esterrich de esta quasi “revelación en cámara lenta” del heroísmo de Cleo:

Cleo no es una figura sobrehumana. Ni la Mujer Maravilla, ni Batichica. Cleo no es un personaje con nociones radicales sociales. Cleo no batalla contra el machismo imperante de su época. Cleo es tímida, callada y obediente. Cleo es sencilla. Cleo es generosa. Cleo es amable. ¿Dónde, entonces, radica la heroína? Me gustaría proponer que Cuarón, en la figura de Cleo, propone una alternativa al mundo violento masculino con una reconfiguración de lo maternal.³²



Fotografía, Cleo, doméstica en “Roma”

En su trabajo, Esterrich abre la puerta para dejar entrever la imperiosa necesidad de entender a la heroicidad desde un punto de vista interseccional (Crenshaw, 2017)³³, donde no es sólo e independientemente el género, ni la clase social, ni la etnicidad, ni el lenguaje hablado lo que hace a la identidad y por ende a las cualidades de una persona, grupo/s o heroína/s, sino más bien es en la misma conjunción de todos estos elementos identitarios lo que constituye el centro mismo de la heroicidad. Recordándonos que las cualidades de Cleo –separadas una de la otra– parecen ser a simple vista el epítome de la anti-heroicidad, de la falta de cualidades extraordinarias, coincidimos con Esterrich en que el resultado del análisis del concepto de heroicidad tomando en cuenta todas las cualidades combinadas de Cleo da lugar a lo extra-ordinario: “Un concepto inclusivo que resiste a lo heroico como algo extraordinario y lo enmarca en aquello que se agrega a lo ordinario para resultar admirable y ejemplar.”³⁴

Otro ejemplo que evidencia en toda su dimensión el entrecruzamiento interseccional entre nuevos y complejos roles de género, etnicidad, y acciones heroicas de heroínas extra-

ordinarias es presentado en el manuscrito “Mujeres que lloran: un estudio autoetnográfico de cuatro educadoras Latinas y las heroínas que las influenciaron para comprender a las pedagogías críticas” (2020)³⁵. Este trabajo es de especial interés ya que hacen conjunción en un mismo manuscrito los distintos abordajes étnicos y culturales por parte de cada una de las autoras de la leyenda arquetípica de *La Llorona* desde la perspectiva de sus diversas culturas Latinoamericanas y de EEUU. Las educadoras Eileen Montalvo Wertzberger (Puerto Rico), Ana Lucía Rossi Mendonca (Brasil), Olga Elizabeth Minchala Buri (Ecuador), Latania Marr y Ortega (New Mexico, EEUU), y Kay Ann Taylor (Kansas, EEUU) conjuntamente analizan desde sus puntos de vista particulares y étnicamente diversos las diferencias existentes entre el entender el mito de *La Llorona* desde una perspectiva blanca y Eurocéntrica, y el de interpretarlo desde un base étnica decolonializada, compleja y múltiple, desde la cual se analiza al mito abriendo posibilidades interpretativas de acuerdo a las culturas de origen de las autoras.

La Llorona es un mito que se puede encontrar en diversas culturas Latinamericanas, y aunque la historia varía de acuerdo al lugar donde es relatado, en esencia es la de una mujer que, despechada por la traición de su esposo y en un acceso de furia, ahoga a sus hijos en el río (o sus hijos mueren por accidente ahogados en el río, hay varias versiones al respecto). Esta núcleo de desgracia fundacional del mito se repite circularmente cada vez que *La Llorona* “aparece” una y otra vez frente a los mortales de manera mágica, inesperada y recurrente como un fantasma, vestida de blanco, en harapos y llorando amargamente su suerte.



Mural de Juana Alicia Araiza “*La Llorona Sacred Waters*” (2004). San Francisco, EEUU.

Las autoras afirman que, desde un punto de vista tradicional (blanco, patriarcal y Eurocéntrico), el mito de *La Llorona* es comúnmente utilizado para advertir a la comunidad acerca de posibles peligros, inevitablemente posicionado a las mujeres de origen Latino como "fuerzas trágicas" dentro de y para sus comunidades.³⁶

En su estudio autoetnográfico, las autoras re-interpretan –siguiendo a Anzaldúa (1987)– a *La Llorona* decolonizando al mito, y resignificándolo como una metáfora de la resistencia de las mujeres Latinoamericanas y Latinas en sus sociedades. Citando a Morales (2010) las autoras identifican a *La Llorona* como la voz que denuncia injusticias sociales, y citando a Pérez (2008) establecen a la figura de *La Llorona* como la que resiste la opresión y que inspira a otras y otros a seguir su ejemplo. Investigadoras Chicanas han "reconceptualizado a *La Llorona* para simbolizar una fuerza feminista que resiste y lucha contra las fuerzas hegemónicas y patriarcales que la embaten".³⁷

En su manuscrito, estas educadoras identifican a sus propias heroínas y las sitúan dentro de sus mismas culturas, siendo la conexión triangulada con el mito de *La Llorona* el nexo conector entre todas ellas. Las autoras rompen con los valores tradicionales impuestos por la cultura blanca y Eurocéntrica para cambiar sus puntos de referencia y utilizar los valores de sus propias culturas como referentes cabales (Anzaldúa, 2009). Es así como *La Llorona* se erige como estandarte del orgullo cultural, de identidad de género, del activismo en pos de la justicia y del poder decolonizante conferido. En la conclusión de su trabajo las autoras dicen:

*Time and knowledge have transformed her [La Llorona] into us—into jean and hoodie wearing Latinas, into women seeking parts of ourselves. We've changed our terms of reference, looking toward our cultures and heroínas, in defining our own power as Latina educators. While our individual autoethnographies tell portions of our stories, our collective voices speak to a shared Latinidad (...) the tales of La Llorona live differently in our respective cultures; however, she wails nonetheless. It's within this wail—this common experience— that we define our heroínas, our pedagogies, and our shared commitment toward social justice.*³⁸

El llanto de *La Llorona* es continuo y sostenido, evidenciando la necesidad imperiosa de justicia para con las mujeres en cada una de sus sociedades. Como dicen las autoras, el llanto de *La Llorona* no es de sacrificio y lamento, sino que es un llanto que a todas voces se manifiesta en la poesía, el trabajo comunitario, los ensayos, los discursos y muchas otras tareas creativas e intelectuales.³⁹

4. A modo de conclusión: Etnicidad, Heroicidad, Hilos y Tramas

En este trabajo nos propusimos clarificar el tipo de diversidad de intuiciones que permiten generar un concepto plural y no sesgado sobre la base de la noción de "etnicidad". Con esa finalidad analizamos concepciones de lo heroico que descansan sobre una base diversa de intuiciones, tomando como ejemplos narrativas de episodios heroicos de diversos orígenes

étnicos en Latinoamérica y de Latinos en EEUU. provenientes de trabajos publicados en volúmenes anteriores de estos *Cuadernos* relacionados a heroísmo entendido desde contextos no Eurocéntricos.

Tal como hemos afirmado en nuestra publicación anterior,⁴⁰ nociones tales como "héroe", "heroína" y "heroicidad" necesitan de una base amplia de intuiciones diversas basadas en particularidades culturales específicas para ser definidos y entendidos de acuerdo al contexto dentro del cual son usados. Cuando Cárcamo afirma que un personaje que permita la ejemplificación heroica puede existir sólo cuando los valores [comunitarios] son compartidos,⁴¹ establece una relación directa y necesaria entre heroísmo y etnicidad. Es así como:

El culto al carácter mesiánico del héroe tradicional (o el superhéroe), en una dialéctica donde mutuamente los 'beneficiarios' de lo heroico refuerzan el carácter extraordinario de héroe y el héroe asume ese rol como condición de posibilidad de sus acciones heroicas (por supuesto con la 'complicidad' del espectador), está ausente en la dinámica terrenal de lo heroico⁴² [lo "terrenal" aquí refiere a héroes y heroínas no míticos/as sino de carne y hueso].

Es importante destacar que la diversidad de intuiciones acerca de conceptos como el de "heroicidad" a través de diferentes etnias o culturas no involucra necesariamente la variabilidad esencial de todas las intuiciones. La variabilidad de conceptos valorativos (como lo es el de heroicidad) y por supuesto de maneras de representar al mundo es compatible con que haya intuiciones epistémicas centrales, por ejemplo sobre principios lógicos básicos, que sean generales, posiblemente constitutivos de la especie.⁴³

Entonces, afinando el análisis proponemos que los contextos culturales dentro de los cuales se generan e inscriben las particularidades de lo heroico no pueden basarse sólo en intuiciones e historias Eurocéntricas. La indagación amplia de etnicidades que brindan intuiciones e historias proveen la riqueza, complejidad y variedad necesarias para el análisis y comprensión del concepto de heroicidad.

El tejido de la diversidad cultural desde donde la heroicidad se entiende, se aprecia, se vive y se trama no está compuesta por finos hilos que se extienden de principio a fin del mismo. Más bien, la trama se erige como tal a partir de un sinfín de hilos que, más cortos, largos, finos y gruesos se aúnan y convergen en distintos puntos y hacen que la trama sea lo que es: un tejido de forma y resistencia únicas, moldeado y estructurado por los miles de hilos que lo componen. Es la diversidad misma de los muchos "hilos" que forman y sostienen el tejido de manera única la que propicia un entramado conceptual que unifica su alcance.⁴⁴

Notas

1. Los siguientes son los volúmenes acerca de "El camino de la Heroína" que hemos coeditado con nuestros colegas de la Universidad de Palermo Gabriel Los Santos y Tomás Stiegwardt: *El arquetipo femenino universal para un nuevo paradigma*, Vol. 91 (2019).

Hacia un nuevo tejido conceptual en el infinito telar narrativo de la red, Vol. 117 (2020) y *Género, narrativa y diversidad*, Vol. 142 (2021).

2. Ver Díaz de Sabatés & Sabatés (2021) y Sabatés (2020)

3. Ver Campbell (1949) y Murdoch (1990). Para una comparación entre estos dos modelos ver Steiff (2019)

4. Si bien la primera aparición de clasificaciones raciales en contextos científicos puede atribuirse a Carl Linnaeus en su *Systema Naturae* (1735), el uso de categorías raciales puede rastrearse, al menos, hasta finales de la Edad Media. En una respuesta a críticos de su (2011), el antropólogo John Shea ofrece un par de hipótesis interesantes sobre el origen de tales conceptos, que se agregan a la obvia hipótesis de que las nociones raciales fueron adoptadas en Europa para justificar la opresión colonial de los pueblos de otros continentes: "A case can be made that the concept of discrete European, African, Asian and American races probably arose from the medieval theory that variation in human behavior reflected imbalances in the four (white, black, yellow and red) 'humours'. A belief in discrete races might also have arisen from a shift from overland travel by caravan to the use of ocean-going watercraft in the 15th century A.D. Prior to this period, voyagers traveling overland and sailors making frequent landfalls would have observed gradual changes in the appearance of the people they encountered. With longer oceanic voyages and less frequent landfalls, differences appeared more stark, leading to categorical models of human variation, such as race." Una historia de las motivaciones de aquellas clasificaciones basadas en superficialidades fenotípicas sería un proyecto interesante donde seguramente se encontrarían inocentes –y no tanto– ejemplos de mala ciencia. Aún a fines del siglo XX, profesoras y profesores de biología de nivel medio (incluida la nuestra, Chichi Maggio), insistían en clasificaciones fenotípicas con poco o ningún valor predictivo, como categorizar a las hojas de las plantas por su forma. Sin embargo, cuando utilizamos categorías que han sido usadas para deshumanizar, la sospecha es siempre que su origen puede responder a intereses políticos/económicos/religiosos.

5. René Lesson (1847)

6. Estamos usando la metáfora Platónica para referirnos a lo que hoy llamaríamos clases naturales que "tallan la naturaleza en sus articulaciones", de la misma manera que los elementos químicos o las especies biológicas.

7. En un contexto relevante para la "raza" Amerindia, el tema central de la discusión entre Bartolomé de las Casas y Sepúlveda es el del derecho de los colonizadores españoles de esclavizar a los nativos.

8. La pintura de castas se basa en una clasificación, totalmente arbitraria, de 16 "castas", alguna de las cuales tienen nombres como "tornaparaatrás" y "noteentiendo". Ver Katzew (2004).

9. Críticas demoledoras a la noción de raza se remontan al menos casi 80 años con el influyente trabajo de Ashley Montagu (1945) argumentando que los conceptos raciales son falaces y no tienen ningún asidero biológico. Esto no significa que algunas nociones de parentesco lejano con la de raza (como la noción de 'ancestro'), carezcan de legitimidad científica. Pero "ancestro" rastrea geográficamente el origen de variaciones genéticas y no tiene ambiciones clasificatorias ni mucho menos de predicción de conductas o temperamentos.

10. Un influyente estudio de la universidad de Stanford (2002) demuestra de manera demoledora que la base genética que podría unificar a cada raza simplemente no existe: Sólo el 7,4% de los más de 4.000 alelos humanos son específicos a una u otra región geográfica, pero además *cuando esos alelos están presentes, sólo lo están en el 1% de los habitantes de esa región*. Obviamente ninguna generalización genética hecha sobre esta base tiene sentido.
11. Vale recordar la clasificación ideada por Borges en "El idioma analítico de John Wilkins" (en su 1974) basada en una imaginaria enciclopedia china donde la partición en clases violan las condiciones principales de una taxonomía adecuada: no son mutuamente exclusivas, ni conjuntamente exhaustivas, ni los criterios utilizados son consistentes.
12. Lucius Outlaw (1996) es un defensor prominente del conservativismo sobre la base de que es imposible revertir las estructuras de opresión históricamente generadas por los usos de las categorizaciones raciales sin conservar la noción de raza.
13. Naomi Zack (1998) argumenta que una vez que la base biológica de la clasificación de razas se demuestra como totalmente sin fundamento, cualquier uso de esas nociones equivale a reforzar el discurso racista.
14. Gracia (2005), (2013) y en particular (1999). Modificaciones a su punto de vista original pueden encontrarse en su (2015).
15. En los términos presentados anteriormente, Gracia es un constructivista y conservacionista con respecto a la noción de raza, pero su esfuerzo teórico se concentra en la elaboración de una *etnicidad* latina.
16. Wittgenstein (1992)
17. Wittgenstein (1992), §66
18. Gracia (2015), pp. 152-153
19. Wittgenstein (1992), §67
20. En su (2015) Gracia responde exhaustivamente a una serie de objeciones que van desde el carácter problemático de cualquier noción de etnicidad hasta de si su teoría hace justicia a las condiciones sociales y políticas de grupos Latinos o Latinoamericanos.
21. Gracia distinguiría estas sub-etnias de las nacionalidades, ya que para él (y para nosotros), las nacionalidades son categorías conectadas a organizaciones políticas y no a relaciones histórico-familiares (ver especialmente su (2015)).
22. Montalvo Wertzberger et al. (2020), nuestra traducción, p.271
23. Montalvo Wertzberger et al. (2020), nuestra traducción, p.271. Ver también Anzaldúa (1987): "Wailing is the Indian, Mexican and Chicana woman's feeble protest when she has no other recourse. These collective wailing rites may have been a sign of resistance in a society which glorified warrior and war and for whom the women of the conquered tribes were booty" p. 33
24. Cárcamo (2011), p.1
25. Díaz de Sabatés & Sabatés (2021)
26. Vilchis Esquivel (2021), p.76
27. Vilchis Esquivel (2021), p.85
28. Esterrich (2019), p.212
29. Esterrich (2019), p.211
30. Esterrich (2019), p.212
31. Esterrich (2019), p.21

32. Esterrich (2019), p.215

33. Kimberlé Crenshaw creó el término "Interseccionalidad" (1989) (intersectionality) donde establece que la subjetividad está constituida por elementos identitarios que se refuerzan a sí mismos y combinan de forma particular en cada individuo, tales como etnicidad, clase, género y sexualidad. El término surge a partir de la necesidad teórica de combatir la hegemonía étnica –Eurocéntrica– y de género –masculina y heterosexual– en el orden social, y denuncia como injusto y obsoleto el legado exclusionario para con sujetos marginalizados y el impacto de dichas exclusiones en la teoría y en la práctica social y política.

34. Díaz de Sabatés & Sabatés (2021), p.62

35. Montalvo Wertzberger et al. (2020)

36. Montalvo Wertzberger et al. (2020), nuestra traducción, p.271

37. Montalvo Wertzberger et al. (2020), nuestra traducción p.271

38. "Tiempo y aprendizaje han transformado a *La Llorona* en lo que somos – Latinas que usan jeans y buzos con capuchas, en mujeres buscando aspectos de nosotras mismas. Hemos cambiado nuestros puntos de referencia, admirando nuestras culturas y heroínas para definir nuestra propia fuerza como educadoras Latinas. Aunque nuestras autoetnografías personales narran sólo partes de nuestras historias, el colectivo de nuestras voces hablan de una Latinidad compartida. [...] El mito de *La Llorona* vive de distintas maneras en cada una de nuestras culturas, pero ella llora y grita en todas y cada una de ellas. Es en este mismo llanto-grito –esta experiencia compartida– lo que define a nuestras heroínas, a nuestras pedagogías, y a nuestro compromiso conjunto con la justicia social". Nuestra traducción, p.286

39. Montalvo Wertzberger et al. (2020), nuestra traducción y reinterpretación, p.286

40. Díaz de Sabatés & Sabatés (2021)

41. Cárcamo (2011)

42. Díaz de Sabatés & Sabatés (2021), p.70

43. Ver Nagel (2013) y Hutchins (1980) para defensas recientes y clásicas de esta posición.

44. Queremos agradecer especialmente a los colectivos "Cubrepiletas", "Orvieto" y "Páticos" por haber contribuido a este artículo con sus intuiciones y ejemplos de heroicidad. Gabriela Díaz de Sabatés también agradece al *Provost's Office* de Columbia College Chicago por haberle otorgado reducción de carga docente con propósito de investigación durante el semestre Enero-Mayo 2022.

Bibliografía

Anzaldúa, Gloria (1987). *Borderlands/la frontera: The new mestiza*. San Francisco: Aunt Lute Books.

Ashley Montagu, Montague (1945) *Man's Most Dangerous Myth: The Fallacy of Race*, Lanham, MD: Alta Vista Press, 6th edition (1997).

Borges, Jorge Luis (1974). *Obras Completas*. Buenos Aires: Emecé.

Campbell, Joseph (1949). *The Hero with A Thousand Faces*. New York: Pantheon Books.

- Cárcamo, Silvia (2011). "Reivindicación y cuestionamiento del héroe en la literatura española actual" [en línea]. II Congreso Internacional de Literatura y Cultura Españolas Contemporáneas, 3 al 5 de octubre de 2011, La Plata, Argentina. *Diálogos Transatlánticos*. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2816/ev.2816.pdf
- Crenshaw, Kimberlé (2017). "On Intersectionality: Essential Writings". *Faculty Books*. 255. <https://scholarship.law.columbia.edu/books/255>
- Díaz de Sabatés, Gabriela (2019). "Gender, activism and social change: Reframing the modern heroine", *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, vol. 91, pp. 199-209.
- Díaz de Sabatés, Gabriela & Sabatés, Marcelo (2021). "Sobre heroínas y 'heroicidad': de lo extraordinario a lo extra-ordinario", *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, vol. 142, pp. 61-73.
- Esterrich, Carmelo (2019). "Maternidades 'heroicas' en Roma, de Alfonso Cuadrón", *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, vol. 91, pp. 211-218.
- Gracia, Jorge (1999). *Hispanic / Latino Identity: A Philosophical Perspective*. London: Willey-Blackwell.
- Gracia, Jorge (2005). "A Political Argument in Favor of Ethnic Names", *Philosophy and Social Criticism*, vol. 31, pp. 409-417.
- Gracia, Jorge (2013). "Latinos in America: A Response", *Journal of Speculative Philosophy*, vol. 27, pp. 95-111.
- Gracia, Jorge (2015). "Hispanic and Latino Identity: A Response" in Jaksic (2015), pp. 147-179.
- Hutchins, Edwin (1980). *Culture and Inference: A Trobriand Case Study*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Jaksic, Iván (2015). *Debating Race, Ethnicity and Latino Identity*. Jorge Gracia and His Critics. New York, NY: Columbia University Press.
- Katzew, Ilona (2004). *Casta Painting*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Lesson, René (1847). *Description de mammifères et d'oiseaux récemment découverts; précédée d'un Tableau sur les races humaines*. Paris: Lévêque.
- Montalvo Wertzberger, Eileen; Rossi Mendonca, Ana Lucía, Minchala Buri, Olga Elizabeth; Marr y Ortega, Latania; & Taylor, Kay Ann (2020). "Women who wail: An auto-ethnographic study of four Latina educators and the heroínas who shaped their understanding of critical pedagogies". *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, vol. 117, p. 269-280.
- Morales, Orquídea (2010). Chicana feminism and horror: Fear la llorona. *Utah Foreign Language Review*, 18. Retrieved from <http://epubs.utah.edu/index.php/uflr/article/view/856>
- Murdock, Maureen (1990). *The Heroine's Journey. Woman's Quest for Wholeness*, Boulder, CO: Shambhala Press.
- Nagel, Jenniffer (2013). "Defending the Evidential Value of Epistemic Intuitions: A Reply to Stich", *Philosophy and Phenomenological Research*, vol. 87, pp. 179-199.
- Outlaw, Lucius (1996). *On Race and Philosophy*. New York: Routledge.
- Pérez, Domino (2008). *There was a woman: La Llorona from folklore to popular culture*. Austin: University of Texas Press.

- Rosenberg, Noah, Pritchard, Jonathan, Weber, James, Cann, Howard, Kidd, Kenneth, Zhitovovsky, Lev & Feldman, Marcus, (2002) "Genetic Structure of Human Populations", *Science*, vol. 298, pp. 2381-2385.
- Sabatés, Marcelo (2020). "On Heroines and the Ethics of Revenge: Emma Zunz and Borges' Metaphilosophy", *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, vol. 117, pp. 249-258.
- San Miguel, Guadalupe (2011). "Embracing Latinidad: Beyond nationalism in the history of education." *Journal of Latinos and Education* vol. 10 (1), pp. 3-22.
- Shea, John (2011). "Refuting a Myth About Human Origin" *American Scientist*, vol. 9, pp. 128-145.
- Steiff, Joseph (2019). "To Lose my Mind and Find my Soul. The Masculine and Feminine in Films Set in the Forest", *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, vol. 91, pp. 249-258.
- Vilchis Esquivel, Luz del Carmen (2021). "*Las Rastreadoras del Fuerte, narrativas de la ignominia de las heroínas anónimas por su derecho a buscar*", *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, vol. 117, pp. 75-90.
- Wittgenstein, Ludwig (1992). *Investigaciones Filosóficas*, Mexico City: UNAM-Editorial Crítica.
- Zack, Naomi (1998). *Thinking about Race*, Belmont, CA: Wadsworth.

Abstract: A concept such as "heroicity" can be analyzed on the basis of pre-established theories or definitions, but also on the basis of the intuitions of language users about the applicability of the concept to situations and/or people in given contexts. Within this latter framework, the central question is: What intuitions of which language users are we specifically referring to? In this paper we intend to clarify the type of diversity of intuitions that would allow us to generate a rich and unbiased concept based on the notion of "ethnicity". From that starting point we develop a conception of the heroic that attempts to fit a diverse base of intuitions. If we ask ourselves what facts make an action heroic, the intuitions that allow us to evaluate the applicability of the concept must come from an ethnically comprehensive inquiry. We take examples of narratives about heroic episodes from different ethnic origins from Latin Americans and Latinos in the U.S. Given the richness and variety of works in the previous volumes of these *Cuadernos* related to heroism in non-Eurocentric contexts, the examples presented here are elaborations that come from contributions related to the *Heroine's Journey*.

Keywords: heroicity - ethnicity - race -intuitions - family resemblance- Jorge Gracia

Resumo: Um conceito como "heroicidade" pode ser analisado com base em teorias ou definições pré-estabelecidas, mas também com base nas intuições dos usuários da linguagem sobre a aplicabilidade do conceito a situações e/ou pessoas em contextos determinados. desta última estrutura, a questão central é: a quais intuições de quais usuários da linguagem estamos nos referindo especificamente? Neste artigo pretendemos esclarecer

o tipo de diversidade de intuições que nos permitem gerar um conceito rico e imparcial baseado na noção de "etnia". A partir desse ponto de partida desenvolvemos uma concepção do heróico que tenta encaixar uma base diversa de intuições. Se nos perguntarmos quais fatos fazem uma ação heróica, as intuições que nos permitem avaliar a aplicabilidade do conceito devem vir de uma investigação etnicamente abrangente. Tomamos exemplos de narrativas sobre episódios heróicos de diferentes origens étnicas em Latinoamérica e Latinos nos EUA. Dada a riqueza e variedade de obras nos volumes anteriores desses *Cuadernos* relacionadas ao heroísmo em contextos não eurocêntricos, os exemplos aqui apresentados são elaborações que vêm de contribuições em relação com o *Caminho da Heroína*.

Palavras-chave: heroicidade - etnicidade - raça - intuições - semelhança de família - Jorge Gracia

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]
